



ANTE
LAS PRÓXIMAS
ELECCIONES
GENERALES
9. 03. 2008

**Secretariado Diocesano de
Pastoral Obrera. Bilbao.**

Plaza Nueva, 4, 2ª Planta. 48005. Bilbao

pobrera@barria.net/Tfn: 94.4795617

www.bizkeliza.org/pobrera

21 de enero de 2008

REFLEXIÓN ANTE LAS ELECCIONES GENERALES

9 de marzo de 2008

El pasado 14 de enero el presidente de Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, convocó de forma oficial las Elecciones Generales que tendrán lugar el próximo 9 de marzo. Una vez más, los ciudadanos del Estado español vamos a tener una cita con las urnas a fin de escoger a nuestros representantes en el Parlamento. Como bien sabéis, el Parlamento español recibe el nombre de **CORTES GENERALES** y tiene una estructura bicameral: el **CONGRESO DE DIPUTADOS** y el **SENADO**.



"La Cortes Generales ejercen la potestad legislativa del Estado, aprueban sus presupuestos, controlan la acción del Gobierno y tienen las demás competencias que les atribuya la Constitución"
(Art 66, 2 de la Constitución)

Ambiente electoral

Tras cuatro años de profundo desencuentro y de inusitada crispación política entre los dos partidos mayoritarios a nivel estatal, el anuncio formal de esta elecciones nos llega en un momento en que:

- Vivimos el lamentable fracaso de las expectativas de paz ya que ETA, tras la tregua, ha vuelto a apostar por la lucha armada (terrorismo) y la "kale borroka" ha retornado, especialmente, en Euskal Herria.
- Los indicadores de paro, poder adquisitivo e inflación empiezan a preocupar.
- Todo indica en que si se cumplen las previsiones sobre la entrega de los informes definitivos solicitados a la Policía y a la Guardia Civil, la Fiscalía presentará en los próximos días ante el Tribunal Supremo sendas demandas para la ilegalización de EHAK y ANV. Al mismo tiempo, podrían solicitar al juez Baltasar Garzón la suspensión de todas las actividades de las referidas formaciones.
- Los miembros de la plataforma Galeusca (PNV, CIU y BNG) están coordinando sus respectivos programas a fin de reforzar su posición negociadora ante el próximo Gobierno central para que éste se vea obligado a dar con un diseño político que pueda ser solución a un viejo problema: vertebrar satisfactoriamente los distintos pueblos que actualmente forman el Estado español.
- Entre el Gobierno y la Iglesia sigue habiendo fisuras y malentendidos.
- Parece que vuelven a resurgir las "dos Españas" ya que un sector de la ciudadanía está demandando una España más laica y un Estado que la haga posible mientras otro propugna mantener la identidad tradicional de la nación.

- La política al uso hace agua y el pueblo cada vez da más signos y señales de su hastío y cansancio por la política y, sobre todo, por sus representantes. La prueba es que la abstención va ganando terreno y tiene cada vez más adeptos .
- Resulta bastante difícil diferenciar a los partidos políticos en términos de ideología política: izquierda – derecha, ya que *"Hemos salido de la política entendida como pasión para asentarnos en la política como administración y cálculo de mantenimiento en el poder"*¹.

Todos estos hechos nos indican que, una vez más, en las elecciones del 9 de marzo, nos volveremos a jugar: la normalización política, la paz, la creación de una cultura de diálogo para que nuestro pluralismo ideológico, moral y religioso nos enriquezca a todos, la vertebración de los distintos pueblos que forman el Estado español, la precariedad laboral, la creación de nuevos puestos de trabajo, la atención a los excluidos y emigrantes, la recuperación del sentido ético en las relaciones sociales, etc, y, sobre todo, el despertar de una nueva esperanza que nos haga mirar al futuro de otra manera.



Muchos de vosotros recordaréis cómo, en la reflexión que os facilitamos hace unos meses con motivo de las Elecciones Municipales y Juntas Generales, os decíamos lo siguiente: *"tras unos años en que la política había despertado expectativas desmesuradas, estamos atravesando una etapa caracterizada por el cansancio ciudadano, el declive de la militancia política, el desfallecimiento ideológico, la fatiga institucional y la distancia entre los políticos y la realidad"*².

Pues bien, de entonces aquí no ha pasado mucho tiempo y, por desgracia, poco ha cambiado la actitud de los ciudadanos ante la política y los políticos. Más aún, podemos afirmar que los datos sociológicos que os facilitamos en aquella ocasión en que quedaba patente el desprestigio de la política, han aumentado y, si miramos a las actitudes socio-vitales de los ciudadanos, el panorama de distanciamiento y desconfianza hacia la política tampoco ha mejorado. Por eso, en esta reflexión encontraréis bastantes cuestiones que planteamos por aquel entonces.

Algunas causas del desprestigio de la política

1.- La reducción de la política a la conquista y conservación del poder. En nuestra sociedad predomina una visión de la política como una actividad encaminada a la conquista, conservación y ejercicio del poder. Esta visión reduccionista, además de priorizar el electoralismo, la gestión y la administración pública, está dando origen a una burocracia en la vida de los partidos que está contribuyendo a que éstos se vayan separando de sus bases. La política como quehacer ciudadano en la sociedad civil, va desapareciendo prácticamente y, por tanto, la democracia como proyecto de

¹ José María Mardones. Ser cristiano en la plaza pública. PPC. 2006. pág 26.

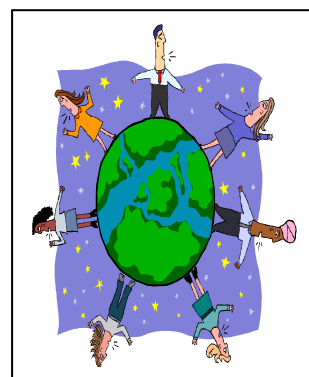
² Secretariado Diocesano de Pastoral Obrera de Bilbao. Reflexiones ante las próximas Elecciones Municipales y Juntas Generales 2007.

participación en la construcción de la soberanía popular en todos los ámbitos de la sociedad, queda vacía de contenido real. El militante de base cada vez resulta menos necesario. Fuera de algunos momentos puntuales ha pasado a ser sujeto pasivo de derechos, carente de protagonismo participativo en ámbitos fundaméntales de la vida social como puede ser el económico.

2.- Fin de las pasiones políticas. Con la caída del muro de Berlín y el triunfo de la democracia del capitalismo neoliberal, se ha dado un trasvase de lo ideológico a lo pragmático y desde la política entendida como pasión a la política como administración y cálculo de mantenimiento del poder. En nombre del realismo, a veces muy ramplón, la política se va centrando, cada vez más, en programas concretos de gestión, en conocimientos técnicos, en estrategias y tácticas..., y olvidando que todas estas cosas deben estar subordinadas a los valores que se desean promover. La experiencia nos dice que el ejercicio de la política pasa por la gestión de programas concretos. Pero esta sola gestión no es suficiente, también necesita de personas apasionadas por la justicia y el bien común. *"La entrega a la política si no quiere ser un frívolo juego intelectual sino una acción auténticamente humana, sólo puede nacer y alimentarse de la pasión"*³.

3.- El sometimiento de la política a la economía. En los últimos veinte o veinticinco años se ha dado una nueva configuración de la política que responde a la estrategia de los poderes económicos para poner al Estado y a la sociedad civil al servicio de una sociedad regida por la lógica económica del mercado en su concepción capitalista. Una prueba de ello es que el crecimiento económico por sí mismo se haya convertido en una especie de dogma político al que hay que sacrificar lo que sea. Este fenómeno está teniendo consecuencias negativas bien concretas como pueden ser: bajos salarios, precariedad laboral, políticas fiscales regresivas, fragmentación de la sociedad civil, un abismo cada vez mayor entre los individuos incluidos y excluidos, etc. Problemas ante los cuales los políticos se sienten impotentes por aquello que hace ya tiempo constató D Bell: *"que el Estado-nación era demasiado pequeño para resolver los problemas económicos y demasiado grande para solucionar los identitarios"*.

4.- Clima cultural post-moderno. Por los años ochenta se va a dar un cambio cultural que va a poner en cuestión los conceptos de compromiso, justicia, igualdad, revolución, cambio estructural para dejar paso a actitudes individualista apegadas al pequeño hedonismo cotidiano (posmodernidad).



En nuestra opinión, por lo menos, estos cuatro factores, que hemos apuntado en este apartado, están detrás del descrédito que para muchos ciudadanos tiene la actividad política. Si a ello añadimos los innumerables escándalos de corrupción, que prácticamente afectan a la mayoría de partidos políticos, no nos debe extrañar ni sorprender el que la gente se abstenga de votar incluso cuando es llamado a participar en ámbitos más concretos y cercanos como pueden ser el municipio y el territorio histórico.

³ Max Weber. La política como profesión. Espasa Calpe. 1992. pág 146.

El desencanto político, la impotencia en un mundo globalizado ante los grandes problemas estructurales, una democracia más formal que real, un bienestar insuficiente para muchos..., también han hecho mella en muchos cristianos que, en su día, apostaron por "el Reino de Dios y su justicia" a través de los partidos políticos y que hoy han encontrado en los llamados Nuevos Movimientos Sociales un lugar para ello.

Algunas actitudes y criterios a tener en cuenta en el momento presente

1.- Responsabilidad cívica. En la vida democrática la participación no es sólo un derecho de las personas, es también un deber y una responsabilidad ya que, entre todos/as y para todos/as, tenemos la obligación de crear un clima social y político que posibilite el desarrollo de la persona humana. Por eso, ni el descrédito que sufre actualmente la política ni el clima cultural individualista que estamos respirando deben seducirnos a actitudes escépticas que nos alejen de la participación ciudadana. A estas alturas, debemos ser conscientes de que el mayor peligro para la política democrática es el conformismo. (*"las masas humanas no se vuelven nazis – o similares- por rebelión, sino por su opuesto, el conformismo"*⁴)

*"Las acusaciones de arribismo, la idolatría del poder, de egoísmo y corrupción que con frecuencia son dirigidas a los hombres de gobierno, del parlamento, de la clase dominante, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un lugar de necesario peligro moral, no justifican lo más mínimo ni la ausencia ni el escepticismo de los cristianos en relación a la cosa pública"*⁵.

*"Designar a quienes pensamos que pueden hacerlo mejor, para bien de todos, es una obligación cívica y, en principio, también ética. Difícilmente podrá justificarse que, hoy y aquí, abstenerse de votar sea una manera adecuada de servir mejor al bien común"*⁶.



2.- Servicio al "Bien Común". El reto de estas elecciones no son los intereses del PSOE ni del PP, ni tampoco de ningún otro partido. Lo que está en juego es la forma en que se va a abordar la gestión y la resolución de los problemas de la vida diaria de los ciudadanos y ciudadanas (vivienda, trabajo, educación, sanidad,...) Por eso, las elecciones deben ser consideradas como instrumento al servicio del "Bien Común". A la luz de ello, deberá hacerse el juicio estimativo de las diversas opciones políticas ya que los que salgan elegidos habrán de procurar:

"La prosperidad económica, la justicia social, las pensiones dignas y suficientes, la competente atención sanitaria, la educación en valores para las jóvenes generaciones, la mejoría de la condición de la mujer, la protección de la familia, la política cultural y lingüística abierta, la solidaridad con los pueblos pobres y la acogida de sus emigrantes, y, por encima de todo la defensa eficaz de la vida

⁴ I. Kertész. Húngaro-judío. Premio Nobel.

⁵ Chistifideles laici. Juan Pablo II. Año 1988. Nº 42.

⁶ Votar en verdad y libertad. Obispos de Bilbao, San Sebastián y Vitoria. Año 1998.

*humana en toda su trayectoria, desde el primer instante hasta el último aliento de su existencia*⁷.

3.- Opción por el Reino de Dios y su justicia. Acontecimientos como las elecciones generales son una ocasión para que los cristianos tomemos conciencia, una vez más, de que la fe tiene que ver con la política. Si a Dios le interesa el ser humano, le tiene que importar muchísimo el espacio donde se organiza la vida colectiva, es decir, la política. De ahí que la opción por el "Reino de Dios y su justicia" deberá tener una dimensión política.

*"La lucha por el bien y el mal, el avance o retroceso de los planes de Dios, que van siempre unidos al desarrollo o a la destrucción de la humanidad no se juegan sólo en el corazón del hombre o en los ámbitos más reducidos de la vida personal, familiar e interpersonal. La fuerzas del bien y el mal actúan también en la vida social y pública, por medio de nuestras actuaciones, favoreciendo o dificultando la paz, el crecimiento y la felicidad de los hombres"*⁸.

4.- Buscar una fórmula que nos ayude a gestionar las distintas identidades nacionales con vistas a la paz. La tendencia en los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI no es la desaparición de las identidades sino, al contrario, su reforzamiento. Los grandes proyectos racionalistas que pretendieron superar las identidades históricamente construidas y reemplazarlas por una especie de cultura universal fueron un fracaso. Todo esto nos tiene que hacer pensar que, a la hora de votar, tengamos en cuenta aquellas propuestas políticas que tratan de crear unas condiciones, para que, a través de un diálogo entre todos, lleguemos a consensuar una fórmula política que dé con una solución de coexistencia dentro del Estado español de las identidades nacionales total o parcialmente contrapuestas y a veces conflictivas.



*"La pacificación de este país entraña, desde luego la desaparición de ETA y el limpio esfuerzo concertado para combatirla. Pero los problemas que es preciso resolver para alcanzar la paz no terminan ahí... ya que la pluralidad conflictiva de identidades está reclamando el hallazgo de una fórmula de convivencia en la que cada uno de los grupos modere sus legítimas aspiraciones políticas en aras de una paz social que es un valor notablemente más precioso y necesario que el imposible cumplimiento de todas las aspiraciones de todos los grupos... Es preciso gestionar con delicada sabiduría esta pluralidad de identidades contrapuestas para no convertirla en <<guerra de identidades>>"*⁹.

5.- Realismo. A la hora de depositar nuestra confianza en un partido o coalición es muy importante que sepamos valorarlo desde los problemas concretos que más están afectando a los ciudadanos y ciudadanas y ver si, ante esos problemas, se ofrecen propuestas concretas, evaluables y realizables aquí y ahora. Normalmente, las pro-

⁷ Votos por la Paz. Obispos de Pamplona... Bilbao Año 1987. N° 58.

⁸ CEE. Los Católicos en la Vida Pública. Año 1986 N° 57.

⁹ Preparar la paz. Obispos de Bilbao, San Sebastián y Vitoria. 2002. N° 5.

puestas más utópicas no suelen ser las mejores sino aquella que saben compaginar el realismo con unas gotas de utopía. El realismo debe llevarnos también a valorar las prácticas y el talante de quienes están detrás de las propuestas políticas.

"Votar a una formación política no debe constituir simplemente una costumbre mecánica, heredada. El voto libre y responsable es, ante todo, aquel que se emite tras el examen cuidadoso de los programas que se proponen, de los partidos que lo presentan y de las personas que se comprometen a llevarlos adelante"¹⁰



6.- Cambio de sistema. Si no queremos impedir la muerte por inanición de la democracia en manos del dinero, o del sistema económico (producción y consumo) predominante en nuestra sociedad, nuestro voto deberá sopesar a dónde nos lleva el sistema económico que está detrás de cada partido o coalición. El realismo al que apelábamos en el apartado anterior nos dice que hoy, entre nosotros no se puede presentar una alternativa económica viable a corto plazo. Ahora bien, sí podemos fijarnos en el apoyo que dan las distintas opciones políticas a campañas como estas: Comercio Justo, el célebre 0,7%, condonación de la deuda externa de los países más pobres, tasa de Tobin, acogida de emigrantes, Fondo Mundial contra la miseria, la renta básica de ciudadanía, la participación en los presupuestos, el Forum Social Mundial de Porto Alegre con su lema "otro mundo es posible", etc.

"Este sistema económico se quiere encubrir con el manto de una expresión tan ambigua como es del mercado libre, del respeto a la libre iniciativa y a la competitividad, cuando en realidad se trata de un sistema social de mentalidad predominantemente economicista y materialista, incapaz de fomentar las relaciones solidarias y fraternales entre los seres humanos"¹¹

7.- Laicidad. Si actualmente sigue habiendo fisuras y malentendidos entre el Gobierno y la Iglesia esto se debe, en gran parte, a que entre nosotros, por una parte, pervive un laicismo combativo y anticlerical, y, por otra, en algunos ambientes creyentes no terminan de saber situarse en medio de una sociedad democrática y pluralista. En nuestra opinión, el momento actual está pidiendo que ambas instituciones apuesten por un modelo de laicidad que sea fruto de un debate social en el que participen todas las posturas en juego. Esto nos llevaría, por una parte, a que el Estado renuncie a presionar o imponer, una determinada visión o ideología¹², y, por otra parte, a que la Iglesia realice un esfuerzo por "*hacer compatible la afirmación de lo que considera su propia verdad con la defensa de la libertad propia de una sociedad democrática, reconociendo la "sana" laicidad del Estado en la comunidad política*"¹³.

Bilbao 21 de enero de 2008
Secretariado Diocesano de Pastoral Obrera

¹⁰ Preparar la paz. ... IV.

¹¹ La Iglesia y los pobres. Nº 38.

¹² "Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión" art. 18 Declaración de las Naciones Unidas.

¹³ José María Setién. Laicidad del Estado e Iglesia. PPC. 2007. Página 55.

SISTEMA ELECTORAL

El sistema elegido tanto para el Congreso de Diputados como para el Senado es el sistema D'Hondt. Este sistema fue ideado por el matemático belga D'Hondt a finales del siglo XIX y tenía una doble finalidad política: por una parte pretendía posibilitar el reducir el multipartidismo existente en Bélgica en aquella época, y por otra el primar a los partidos mayoritarios para posibilitar o favorecer así la aparición de mayorías estables que permitiesen la gobernabilidad del país.

El mecanismo o proceso que se sigue para el reparto de escaños es el siguiente: Se elabora una tabla que se obtiene dividiendo los votos obtenidos por cada partido por 1,2,3,4,... según el número de escaños que corresponden a cada circunscripción. Por ejemplo, hay que escoger 8 diputados y resulta que el partido A ha obtenido 60.280 votos; el B 52.416; el C 39.892 y el D 21.615.

A	60.280 (1º)	30.140 (4º)	20.093 (7º)
B	52.416 (2º)	26.208 (5º)	17.472
C	39.892 (3º)	19.946 (8º)	13297
D	21.615 (6º)	10.807	7.205

ALGUNAS COSAS A TENER EN CUENTA

Voto Blanco: Este voto significa que se quiere impulsar el sistema democrático, pero no se está de acuerdo, por causas diversas, con ninguna de las ofertas electorales.

Abstención: Significa no ir a las urnas el día de los comicios. Puede ser activa o pasiva. La activa es una abstención hecha desde la responsabilidad política. Puede ser una forma de castigo para ciertos políticos o partidos, o puede ser una manera de poner de manifiesto otras posturas políticas diversas. Detrás de la pasiva suele estar la indiferencia, el pasotismo, la comodidad, etc

Voto nulo: Es el voto que tiene deficiencias técnicas (raspaduras, etc) o porque el interesado, con plena responsabilidad, desea hacer constar su disconformidad con las ofertas electorales, pero siempre apostando por la democracia como sistema.

CONGRESO DE DIPUTADOS

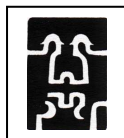
- Actualmente son 350 escaños. De Bizkaia hay 8.
- Es la cámara de representación de los ciudadanos.
- Sus miembros son elegidos por sufragio universal, libre, igual, directo y secreto.
- La circunscripción electoral es la provincia.
- La representación mínima es de dos por provincia, siendo el resto a razón de un diputado más por provincia por cada 144.55º habitantes.
- Es elegido por cuatro años.

EL SENADO

- Actualmente lo forman 259 senadores. De Bizkaia hay 4.
- La composición del Senado comprende a los senadores que ahora elegimos (208), más los 51 que resultaron delegados tras las últimas elecciones autonómicas.
- Es la cámara de representación territorial.
- El territorio es básicamente la provincia: 4 por provincia.
- Otros representados son las Comunidades Autónomas que tendrán un representante (elegido por sus órganos legislativos) más otro por cada millón de habitantes (elegido por el mismo sistema).
- Es elegido por cuatro años.

Cuestionario para trabajar en grupos

- A) *Dentro del círculo en que te desenvuelves, ¿Qué ambiente detectas ante las próximas elecciones? Pon algún hecho concreto que refleje lo que has manifestado. ¿Con qué actitud afrontas tú las elecciones del 9 de marzo? (Tras la presentación de las aportaciones personales se escoge una. Sobre ella se trabajará en lo que queda del cuestionario)*
- B) *Apunta algunas causas que están contribuyendo a que se dé la actitud que habéis elegido en el apartado anterior.*
- C) *¿Qué consecuencias puede tener esa actitud para la democracia, el bien común, la paz, la convivencia y los pobres?*
- D) *Después de leer las actitudes y criterios que van en la reflexión y a la luz de lo que tú piensas, ¿qué juicio te merece la actitud que hemos estado considerando?*
- E) *En tu opinión, ¿a qué problemas debería dar una respuesta el próximo Gobierno?*



Secretariado Diocesano de Pastoral Obrera
Langile Pastoraltzako Elizbarrutiko Idazkaritza
Plaza Nueva 4,21 48005 Bilbao, tfno: 944795617
e-mail: pobrera@barria.net// www.barria.net/pobrera